

Mauricio Mireles
Despacho:
M³ Studio Arquitectura
Sede:
Monterrey, NL
Contacto:
(81) 8363 5806
www.mauriciomireles.com
m3@mauriciomireles.com

Va por el Pritzker

El más joven de las Promesas 2008 tiene clara su vocación desde hace 17 años.



Mauricio en contacto directo con el diseño en la tienda Points, CAD Ciudad de México.

Por Ángel Mendoza Cruz

A los 23 años se puede ambicionar el mundo. Es la edad de Mauricio Mireles Montaño, quien tiene en mente ganar el Premio Pritzker. No lo mueve la fama de obtenerlo, sino el lograr una carrera exitosa, con una obra en la que la arquitectura verde y sustentable ocupa un espacio principal. Por ello, entre otros caminos, sigue con detenimiento los pasos de algunos de los que han recibido el galardón —Ando, Hadid, Niemeyer, Barragán, Gehry, Nouvel— no para imitarlos, sino para aprender de ellos.

Nacido en Nogales, Sonora, el 22 de diciembre de 1984, Mauricio se graduará

del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en 2010. Sin embargo, desde 2005 ya trabaja en la empresa de la que es fundador: M³ Studio Arquitectura, con sede en la capital neoleonesa. Con el tema del bicentenario de la Independencia, a principios de 2008 participó en un concurso para diseñar dos torres que serían símbolo arquitectónico de la celebración.

Le fascinan las vistas panorámicas y los espacios abiertos. Para proyectar le gusta escuchar música de cine como la del compositor Hans Zimmer, cuya favorita es la de la cinta *La Roca*. Antes de diseñar

¿Recuerdas el momento en que decidiste ser arquitecto?

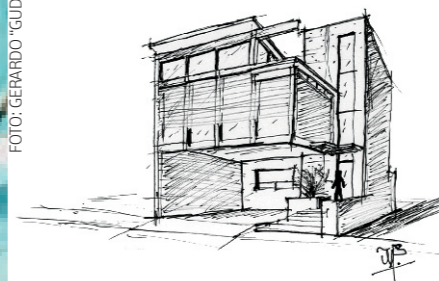
A los seis años comencé a dibujar y a los siete realicé mis primeros planos a mano. Me di cuenta que quería ser arquitecto y a la misma edad inicié como aprendiz en la albañilería.

Obra que quisieras demoler

Alguna que no tenga sentido de diseño ni sea funcional para la sociedad o las personas que la habitan.



FOTO: GERARDO "GUDINI" CORTINA



1

realiza un arduo trabajo de mesa, porque debe conocer a fondo todo lo relacionado con el espacio que va a crear. “Para diseñar no siempre tiene que haber mucho dinero de por medio. Sin duda influye el presupuesto, pero como arquitecto te tienes que saber adaptar a las posibilidades”.

Ahora, no por un requerimiento escolar sino por interés propio investiga acerca de las corrientes y estilos arquitectónicos. Sabe que “restauración” es una palabra mayor, pero le gustaría acercarse, pues en ese campo halla “la posibilidad de continuar la obra de alguien más y transformarla”. En su biografía profesional le agradecería que permanecieran tres edificaciones: un hospital, un rascacielos y una cárcel de máxima seguridad; cada una implica atender las necesidades de mucha gente.

Con dos amigos universitarios, Alan Alexander y Luis Yáñez, ha laborado exitosamente. Considera que el mayor desafío del trabajo en equipo es conciliar las opiniones, pues cada uno propone y ahí hay que definir el rumbo. Ahora planea cursar ingeniería civil, ya que le atrae la relación existente entre las estructuras y el diseño de un edificio.

De Monterrey y del DF aprecia sus infraestructuras, reconoce que por ser grandes urbes pueden contar con la inversión suficiente para impulsar importantes obras. Sin embargo, no identifica, en ninguna de las dos ciudades, un inmueble que lo cautive ni que lo invite a permanecer horas entre sus volúmenes.

Para el sonorenses, la arquitectura es muy demandante, pero gustosamente vive su profesión. Con todo, le da tiempo para practicar tenis y polo. También exploya su creatividad a través del dibujo y la fotografía. Para leer, prefiere los temas históricos y las biografías de personajes célebres; su libro de cabecera es de John Ruskin: *Las siete lámparas de la arquitectura*. ●



2



3

1 Casa Vista, Monterrey, NL. En construcción.

2 Torre Bicentenario, concurso internacional.

3 Casa Jurica, Querétaro, Qro.